

Juan Pablo Izquierdo ✓
W.

ARTE Y CULTURA

El Réquiem en vivo

Con o sin la ayuda de *Amadeus*, el público santiaguino vibró con la última obra de Mozart, en un programa íntegramente dedicado al genio.

CERCA del final, hay en la maravillosa película *Amadeus* una secuencia antológica en la que el genio, desfalleciente, le dicta apresuradamente a un ansioso Salieri (falso desde el punto de vista histórico) los compases del *Confutatis*, el sexto trozo del ahora más que nunca célebre *Réquiem* de Mozart. Con armas cinematográficas, el director le demuestra a un público espectador enmudecido la forma en que opera la genialidad de un hombre. El creciente —suponemos— número de mozartianos santiaguinos tuvo la oportunidad, recientemente, de revivir ese episodio dramático que alterna la violencia y la pasión contenida, a través de la versión en vivo dirigida por Juan Pablo Izquierdo, en un programa inteligentemente concebido y dedicado en su integridad al músico salzburgués.

Fue el plato de fondo del cuarto concierto de abono de la Filarmonía de Chile, y marcó la vuelta del conjunto al Teatro Municipal, "amononado" en su etapa post-terremoto. La orquesta había tenido que recurrir a la inclemente acústica del Gran Palace para ofrecer su tercera función, sobre la cual hay algo que decir. Ante un público entusiasta que repletó las localidades en tres funciones en días consecutivos, la Filarmonía consiguió otro triunfo, basado sobre todo en el nombre de un compositor y en la actuación de un destacado intérprete.

El primero fue Héctor Berlioz, uno de los músicos más ignominiosamente olvidados, en primer lugar por sus desagradecidos compatriotas (los ingleses, en el último tiempo, han tenido que demostrar a los franceses la calidad del gran compositor romántico). Es realmente increíble haber comprobado que gran parte del público desconocía esa obra maestra que es su *Sinfonía Fantástica*. La segunda base del éxito fue el pianista argentino Bruno Gelber, a quien muchos en la sala veían por primera vez, aunque ya había deslumbrado a los santiaguinos hace

unos años: técnica y anímicamente fue un triunfador en el Concierto de Schumann, y provocó el mayor entusiasmo en el sector juvenil, que asistió en forma masiva a la sala. El concierto se había iniciado con una pesada y deslucida versión de la poco atractiva *Obertura Las Criaturas de Prometeo*, de Beethoven. Pero el director invitado, el chileno Francisco Rettig, pareció avenirse mejor con Schumann y levantó su actuación a un gran nivel en la extraordinaria partitura berlioziana. La orquesta casi no tuvo fallas.

Pero volvamos al Municipal, donde estuvimos en la tercera función del programa Mozart. Para un auditor desaprensivo, ese *Adagio y Fuga* para cuerdas no suena precisamente a Mozart, a ese Mozart "liviano" del que tan irresponsablemente se oye hablar. La corta pieza fue compuesta tres años antes de su muerte, si bien la *Fuga*, en la que se ve el arte contrapuntístico de Bach, había sido escrita en 1783 para dos pianos. Es una obra densa, tensa y cargada de misterio, en la que los contrabajos, cuya intervención es de inusitada importancia, estuvieron menos precisos que el resto de las cuerdas. Un contraste marcado fue la segunda obra del programa, el último y probablemente el más conocido de sus conciertos para violín. Es una obra

escrita a los 19 años, llena de gracia, imaginación y variedad rítmica —como lo destacan las valiosas notas del programa que el teatro entrega al público— y contiene un delicioso final interrumpido por un "Alla turca" (lo que pasaba por música turca en el siglo XVIII). Solista destacado fue Jaime de la Jara, uno de los concertinos de la orquesta, quien respetó el estilo de la obra; sólo las cadencias, pertenecientes a su profesor Max Rostal, se alejaron del auténtico Mozart.

El sacrificio de las gracias mundanales

ROMAIN Rolland ha escrito que en tres obras, sobre todo, Mozart ha expresado lo divino: en *Don Giovanni*, en *La flauta mágica* y en este *Réquiem*. Para él, la última composición que escribió Mozart, y que no pudo terminar, respira el sentimiento de la fe. "Mozart ha sacrificado en él sus seducciones y sus gracias mundanales. No ha conservado en ellas sino su corazón, que se torna humilde, penitente y tembloroso para hablar a Dios. Un religioso temor y una delicada contricción infunden a esta obra un sentimiento sublime y convencido. La conmovedora melancolía y el acento personal de algunas frases nos hacen sentir que Mozart pensaba en sí mismo cuando invocaba para los demás el reposo eterno". Además, el *Réquiem* nació en circunstancias aparentemente trágicas y misteriosas: en el último año de su vida, cuando el músico estaba exhausto y enfermo, se le presentó un desconocido, quien le entregó una carta para desaparecer

La Filarmonía, el coro, Izquierdo y los solistas: unidad y sentido dramático.



MUSICA SELECTA EN MAYO

- **Corporación Cultural.** 5º Concierto de Abono: Mendelssohn: Sinfonía N° 5 "Reforma" — Beethoven: Sinfonía N° 3 "Eroica" / Orquesta Filarmónica / J. P. Izquierdo — Teatro Municipal (8, 9 y 10). — Conciertos de Mediodía — Ciclo Chopin — Teatro Municipal (15, 22 y 29).
- **Universidad de Chile.** Obras de Mendelssohn, Saint-Saens, Beethoven, Weber, Mozart y Dvorak / Orquesta Sinfónica de Chile / Vic-

- tor Tevah — Centro Cultural Los Andes (Alonso Ovalle 1465) (7 y 9). — Recital de canto y piano. Ilse Simpfendorfer, soprano; Elvira Savi, piano — Sala Isidora Zegers (16).
- **Agrupación Beethoven.** 1º Concierto de Abono: Obras de Beethoven, Bernard Stevens y Schubert / Music Group of London — Teatro Oriente (2) — 2º Concierto de Abono: Obras de Beethoven, Schubert y Tchaikowsky / Cuarteto Cleveland — Teatro Oriente (8). — 3º Con-

- cierto de Abono: Obras de Bach, Vivaldi y Mozart / Orquesta Salzburger Musici — Teatro Oriente (12).
- **Goethe-Institut.** Concierto homenaje: Schütz: Motetes y Conciertos Espirituales — Bach: Cantatas N°s. 158 y 150 / Camerata de Santiago, Conjunto Vocal "Collegium Josquin" — Goethe Institut (22).
- **Universidad Católica.** Obras de Bach y Händel / Orquesta de Cámara de la UC — Sala Manuel J. Yrarrázaval (Portugal 31) (15).



Jaime de la Jara: un violinista con fidelidad estilística.

bruscamente. La carta contenía el encargo anónimo de una Misa de Réquiem, la que sería convenientemente recompensada. Según una versión, el extraño visitante era un simple camarero del conde Franz von Walsseg, rico aficionado que tenía la debilidad de encargar obras a los músicos famosos para hacerlas ejecutar luego haciéndolas pasar por suyas.

La partitura, en manos de Mozart, llegó hasta el noveno de los doce números. Su discípulo Xaver Süssmayer se dio a la tarea de completarla, a instancias de Constanze Weber, la mujer del moribundo músico. Incluso se cree que ocho de los números fueron orquestados por Süssmayer en su redacción definitiva, según esbozos de Mozart, pero en todo caso se da como aporte de aquél el **Sanctus**, el **Benedictus** y el **Agnus Dei**. La obra no se resiente mayormente en este final, porque de todos modos estaban asegurados el diseño metódico y sus principales intervenciones instrumentales. Es interesante consignar que, en el último tiempo, dos de las versiones discográficas disponibles han variado esos números fina-

les, haciendo abstracción del trabajo del discípulo, y otros musicólogos y músicos han "terminado" la obra.

Hacia nuevos adeptos

EN la versión ofrecida en el Municipal se conservó la construcción tradicional. Juan Pablo Izquierdo entregó a nuestro juicio, una de las mejores interpretaciones sinfónico-corales del último tiempo. Mantuvo a la Filarmónica y al Coro Municipal "en un puño" e infundió a la partitura un envidiable sentido de unidad. Su versión tuvo más vida de la que se observa en algunas celebradas interpretaciones grabadas y adquirió caracteres realmente dramáticos. Le ayudó esplendorosamente el conjunto coral, muy bien preparado, aunque en ciertos momentos, quizás por un exceso de entusiasmo, sus integrantes tendieron a exagerar la dinámica en los "fortes". Entre los solistas, oímos por primera vez a la soprano Miryam Singer, que parece tener una buena escuela y un timbre agradable, y al tenor Ronnie Burger, poseedor de un órgano vocal muy metálico. Los otros fueron los experimentados Aida Reyes y Mariano de la Maza, que se desempeñaron con corrección y oficio. En esta tercera función, el conjunto respondió con calidad, si bien el corno tuvo una tarde desafortunada.

El entusiasmo del público al final fue comprensible, lo que no deja de ser estimulante tratándose de un genio como Mozart, de quien todavía hay demasiadas cosas que ofrecer en el Municipal y en otros sitios. Es cierto que la maravillosa **Amadeus** ha obrado positivamente en la comprensión de uno de los indiscutidos genios de la humani-

dad, pero se necesitan más programas en vivo para ganar nuevos adeptos. La juventud, por lo menos, parece haberlo entendido, a juzgar por el fervor con que recibió el programa, lo que tenemos que agradecer a la Corporación Cultural y a los músicos que rindieron este merecido —esperamos el primero— homenaje a quien, para muchos, es el músico supremo de la humanidad.

V. M.

CASINO ROSSY

- *Almuerzos preparados para empresas.*
- *Concesión de casinos.*
- *Colaciones.*
- *Menú ejecutivo.*
- *Envases desechables y a granel.*
- *Entrega a domicilio.*
- *Pedido mínimo 10 almuerzos.*

Sta. Elena 1888
Fono: 514758